

51

EL ESPOSO

Para romper el hielo



¿Qué hábito tienes ahora adquirido que hubieras deseado tener mucho antes?

¿Cuáles son las virtudes y fortalezas que más admiras de tu esposo?

Introducción

Hay al menos dos razones para que a Jesús lleve el título de “Esposo” en las Escrituras.

La primera razón tiene que ver con una costumbre antigua de llamar esposo al novio, al que estaba comprometido, pero aún no se había casado. Porque la palabra “esposo” viene de sponsus que significa “el que promete, o el que da la palabra, o el que empeña la palabra”, es decir, el esposo era el que prometía formalmente que iba a contraer matrimonio.

Y cuando llegaba el momento y el esposo y la esposa cumplían su palabra y se casaban, la ceremonia de casamiento se denomina hasta el día de hoy “los esponsales”. Y a partir de ese momento, al esposo se lo llama “marido”, y a la esposa, mujer. Por eso, al finalizar una ceremonia de casamiento, el que oficia el rito dice “Les declaro marido y mujer”. Así que, cuando leemos que a Jesús se lo llama “Esposo” significa que el aún permanece soltero, es un novio que hizo la promesa de contraer matrimonio con su esposa.

La segunda razón del por qué Jesús lleva el nombre de “Esposo” es porque Dios mismo, en el Antiguo Testamento, se comparó a un esposo, por ejemplo, en Jeremías 3:14 dice: “Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro ESPOSO”. Y en Isaías 54:5 leemos: “Porque tu MARIDO es tu Hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado.”

Texto para el estudio

*"Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los que están de bodas ayunar mientras está con ellos el **esposo**? Entre tanto que tienen consigo al **esposo**, no pueden ayunar. Pero vendrán días cuando el **esposo** les será quitado, y entonces en aquellos días ayunarán". **Marcos 2:19,20***



Interpretando el texto

La comparación que aquí usó Jesús tiene sus raíces en las profecías del AT, donde se describe la relación de Jehová con su pueblo como la del novio con la novia (Isa. 62: 5; Ose. 1: 2).

Juan ya había usado la misma figura para explicar su relación con el Mesías. (Juan 3:29). Su ministerio tuvo como propósito presentar a Cristo como el esposo de la iglesia.

Él vino para hacer la "unión terrenal" entre Cristo y la iglesia. Cuando algunos de sus discípulos vinieron preocupados porque las multitudes estaban yéndose tras Jesús, él mismo afirmó que no era el Cristo, sino el "amigo del esposo"

En aquellos tiempos el amigo del esposo era el encargado de hacer todos los preparativos para los enlaces nupciales. Esperaba hasta que el esposo llegara con su amada a la cámara nupcial. Cuando oía los gritos que anunciaban la llegada de los novios, les abría la puerta y una vez adentro se aseguraba de dejar todo arreglado, y cerraba la puerta, y se perdía en medio de la oscuridad, feliz por haber cumplido con su tarea. Juan el Bautista fue como el "amigo" que unió a Cristo con la iglesia en la tierra. Ahora el cielo aguarda para la unión más gloriosa de los siglos. Allí el amado aguarda por su amada el tiempo del fin.

Tema

¿Cuánto amó Cristo a su iglesia? Esta es la pregunta que más toca el corazón del creyente. Pablo, hablando del amor que debiera tener el esposo por su esposa, lo puso a la altura del amor de Cristo por su iglesia, al decirnos: "Así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado

en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Efesios 5:25-27.

Si queremos saber cuánto amó Cristo a su iglesia tenemos que mirar la cruz. Los clavos que sostuvieron su cuerpo son la referencia que tenemos para ver la magnitud de su amor. Note que la entrega por su amada fue para santificarla. Su amor fue redentor y purificador. No hay amor más grande que este.

“Para que donde yo esté vosotros también estéis”. El gozo del esposo es tener a su esposa a su lado para siempre.

Conclusión

“Yo te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, compasión y misericordia. Yo te desposaré conmigo, y te seré fiel, y conocerás al Señor.” Oseas 2:19,20.

Actividad misionera para esta semana

Conéctate con tus vecinos de una manera creativa. Que cada miembro del grupo se proponga durante esta semana Invitar a almorzar alguno de sus vecinos con un propósito misionero.

